

TÚPAC AMARU Y SU FAMILIA: EL PRECIO DE LA LIBERTAD

Por: Cristina H

A lo largo de nuestra vida, desde que empezamos a tener uso de razón y manejo del habla, convivimos con un grupo de personas a quienes llamamos "familia". Conforme crecemos, comprendemos que este conjunto de personas con quienes compartimos lazos de sangre es nuestra familia. La Real Academia Española (RAE, 2024) es "Grupo de personas vinculadas por relaciones de matrimonio, parentesco, convivencia o afinidad. Incluso vendría a ser Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje" (p. 1).

La familia no solo es el primer espacio de formación y valores, sino también un pilar fundamental en momentos de crisis y lucha. A lo largo de la historia del Perú, encontramos ejemplos de familias que no solo marcaron la identidad del país, sino que también fueron clave en procesos de resistencia y cambio. Entre ellas, destaca la familia de Túpac Amaru II, cuyos miembros compartieron no solo lazos de sangre, sino también un compromiso inquebrantable con la justicia y la libertad. Según el Lic. Medina (2003):

El hombre es el ser que se investiga a sí mismo; si bien ésta sentencia no es una definición del hombre, está profundamente implicada en ella. El hombre es el ser que no se conoce desde un comienzo, pero que busca conocerse a través de un complejo proceso de investigación. (p. 8)

Este ensayo se centrará en la familia de Túpac Amaru II, resaltando el amor y la firmeza de sus convicciones como un aporte fundamental para el Perú. José Gabriel Túpac Amaru y su esposa, Micaela Bastidas, no solo fueron líderes de una de las rebeliones más significativas contra el dominio español, sino que también fueron padres dedicados que inculcaron en sus hijos Hipólito, Mariano y Fernando un profundo sentido de justicia

y lucha por la libertad. Junto a ellos, sus hermanos y otros familiares jugaron un papel crucial en la organización y resistencia del movimiento.

Analizaremos cómo, más allá de su lucha política, esta familia fue unida por el amor y la determinación, enfrentando con valentía la persecución y el sacrificio. Cada uno de sus miembros dejó una huella imborrable en la historia peruana, demostrando que la familia puede ser una fuente de fortaleza en los momentos más adversos. A través de este estudio, comprenderemos que su legado sigue vivo, sirviendo de inspiración a las generaciones actuales que buscan justicia y equidad.

Durante la historia del Perú, hemos escuchado en el colegio, la universidad o en algunos libros sobre Túpac Amaru. Este personaje histórico fue un líder indígena que dirigió una rebelión contra el dominio español en Perú a finales del siglo XVIII. Nacido el 19 de marzo de 1738 en el Cusco, proveniente de una familia de la nobleza inca, es considerado un héroe nacional en nuestro país y en otros de la región sudamericana. Su nombre se ha convertido en un símbolo de resistencia y liberación para los pueblos indígenas de América Latina. También luchó por la libertad de toda Hispanoamérica ante las imposiciones españolas y consiguió eliminar la esclavitud (16 de noviembre de 1780) en los territorios bajo su influencia.

Sin embargo, detrás de este gran personaje histórico, existió una familia que merece ser mencionada. Su nombre verdadero era José Gabriel Condorcanqui, y su linaje provenía de la dinastía real de los incas, ya que era tataranieta de Juana Pilco-Huaco, hija de Túpac Amaru I, el último rey inca. Estos antecedentes explican por qué él se consideraba un indígena más y defendía la idea de que todos en el Perú tenían derechos. Su padre fue el cacique quechua Miguel Condorcanqui del Camino y su madre, la mestiza Rosa Noguera Valenzuela.

Se casó con Micaela Bastidas, quien no solo fue su compañera de vida, sino también una mujer fuerte con ideales firmes. Como menciona el LUM (2021):

Su esposa, Micaela Bastidas, fue la estrategia fundamental de la rebelión que comenzó en noviembre de 1780 con la ejecución del corregidor Antonio de Arriaga. Incluso se encargó de la logística es clave en cualquier movimiento militar, lo que significa que ella organizaba el abastecimiento, las comunicaciones y la movilidad del ejército rebelde. (p.1)

Micaela Bastidas no solo fue una gran líder en la rebelión, sino también una esposa y madre que luchó con valentía por el bienestar de su familia. Su amor por Túpac Amaru y sus hijos la llevó a asumir un papel clave en la lucha contra la opresión. No se limitó a apoyar a su esposo desde las sombras; fue su mano derecha y la mente detrás de muchas estrategias. Se encargó de que los soldados tuvieran comida, armas y todo lo necesario para resistir, porque sabía que, si la rebelión fracasaba, su familia y su pueblo sufrirían aún más. Cada decisión que tomó no fue solo por la causa, sino también por el amor profundo que sentía por su esposo y por el futuro de sus hijos.

Esta grandiosa mujer tuvo tres hijos: Hipólito, Mariano y Fernando. Hipólito Túpac Amaru fue un ilustre comandante que sirvió en el ejército de su padre. Falleció al mismo tiempo que su padre, inspirado por sus ideales de lucha y libertad. Mariano Túpac Amaru, el segundo hijo, fue indultado tras la firma de un acuerdo de paz con los españoles.

El menor de los tres, Fernando, tenía solo 10 años cuando fue capturado junto a su familia. No fue ejecutado, pero fue obligado a presenciar la brutalidad cometida contra sus seres queridos antes de ser desterrado. Como menciona Montiel (2011):

Un ceremonial de extrema crueldad que martilló su memoria el resto de sus días. Esa mañana el niño lanzó un grito que se escuchó en toda América. Los poetas jóvenes dicen que, en la Plaza de Armas del Cusco, al amanecer, se escuchan aún los ecos de ese bramido. (p. 1)

Tras el sacrificio de sus padres, Fernando fue condenado al destierro en una prisión de África. En 1784, fue expulsado del Perú junto con sus abuelos, tías, tíos, su hermano Mariano y otros miembros de la familia Túpac Amaru-Bastidas. Caminaron setenta días

del Cusco a Lima, donde fueron encerrados en el Castillo Real Felipe del Callao y posteriormente embarcados en un navío rumbo a Cádiz, en un barco repleto de oro y plata. Como señala Burns (1992):

Educado por los jesuitas en el Colegio San Francisco de Borja en el Cuzco, el padre de Mariano, junto con los otros hijos de caciques, aprendió desde joven a cultivar una tradición que consideraban propiamente suya: un conocimiento de su linaje de nobles, y un respeto por sus antepasados incas, que vendría a ser considerado altamente peligroso por los españoles durante los sucesos a fines del siglo XVIII. (p.135)

La familia de Túpac Amaru no solo fue un pilar en la rebelión, sino también un símbolo del amor y la resistencia. Su firmeza de convicciones y su entrega a la causa marcaron un hito en la historia del Perú y continúan inspirando generaciones. La tragedia que vivieron no solo reforzó la lucha contra la opresión, sino que dejó un legado imborrable en la memoria colectiva del país.

En conclusión, la familia Túpac Amaru no solo fue un símbolo de resistencia en la historia del Perú, sino también un ejemplo de amor, unidad y firmeza en sus convicciones. José Gabriel Túpac Amaru y Micaela Bastidas, junto con sus hijos Hipólito, Mariano y Fernando, así como sus hermanos y otros familiares, compartieron no solo lazos de sangre, sino también el compromiso inquebrantable de luchar por la libertad y la justicia. Su sacrificio y valentía marcaron un precedente en la historia de nuestro país, demostrando que la lucha por los ideales justos puede trascender generaciones.

El amor que existía dentro de la familia Túpac Amaru se reflejó en la educación y formación de sus hijos, quienes, pese a su corta edad, asumieron un papel crucial en la causa de sus padres. Hipólito luchó activamente en la rebelión, mientras que Mariano y Fernando sufrieron el destierro y la persecución, llevando consigo el legado de sus progenitores. La firmeza con la que enfrentaron las adversidades demuestra que su lucha no solo fue política, sino también un testimonio de amor y lealtad familiar.

Comprender y valorar la historia de esta familia es esencial para reconocer su aporte al Perú y al ideal de libertad que aún resuena en la actualidad. Como afirma Copleston (2004): "Difícilmente podríamos llamar «culto» a quien careciese en absoluto de conocimientos históricos. Todos reconocemos que cada cual debería saber algo de la historia de su propio país, de su desarrollo político, social y económico, de sus riquezas literarias y artísticas..." (p. 3). Así, la historia de la familia Túpac Amaru no solo debe ser recordada por su lucha, sino también por los valores de unidad, amor y firmeza que nos siguen inspirando hasta el día de hoy.

Bibliografía

Burns, K. (1992). Amor y rebelión en 1782: El caso de Mariano Túpac Amaru y María

Mejía. *Histórica*, 16(2), 131-176. <https://doi.org/10.18800/historica.199202.001>

Copleston, F. (2004). *HISTORIA DE LA FILOSOFÍA*. 1, 944.

Familia | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE. (2024).

Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/familia>

LUM. (2021, mayo 18). *Túpac Amaru y Micaela Bastidas: Memoria, símbolos y*

misterios | LUM. [https://lum.cultura.pe/exposiciones/t%C3%BApac-amaru-y-](https://lum.cultura.pe/exposiciones/t%C3%BApac-amaru-y-micaela-bastidas-memoria-s%C3%ADmbolos-y-misterios)

[micaela-bastidas-memoria-s%C3%ADmbolos-y-misterios](https://lum.cultura.pe/exposiciones/t%C3%BApac-amaru-y-micaela-bastidas-memoria-s%C3%ADmbolos-y-misterios)

Medina, H. G. (2003). *Antropología filosófica* (Vol. 01). Mar del Plata : Universidad

FASTA. <https://es.pdfdrive.com/antropologia-filosofica-e188940256.html>

Montiel, E. (2011, diciembre). *Fernandito Túpac Amaru*
La historia olvidada del

niño mártir. librosperuanos.com.

[https://www.librosperuanos.com/autores/articulo/00000002039/Fernandito-](https://www.librosperuanos.com/autores/articulo/00000002039/Fernandito-Tupac-Amaru-La-historia-olvidada-del-nino-martir)

[Tupac-Amaru-La-historia-olvidada-del-nino-martir](https://www.librosperuanos.com/autores/articulo/00000002039/Fernandito-Tupac-Amaru-La-historia-olvidada-del-nino-martir)